



Hospital del Alma Lutheran Church

29501 S.W. 152nd Avenue . Leisure City, Florida 33033

(305) 247-0459

Tema 1B: **"Miren, velen y oren."**

Introducción: Iniciamos con este texto de **Marcos 13:33-37 (Mt. 24:32-35; Lc. 21:29-33)**, un **Nuevo Año Eclesiástico y la Temporada de Adviento**. Justo antes de esta lección Marcos predice la destrucción de Jerusalén y el fin del mundo, lo que **se conoce como el pequeño apocalipsis de Marcos**, basado en su parecido con el Gran Apocalipsis de la Revelación de Juan. Esto nos permite dar una introducción al tema de esta lección, donde se nos dice que nadie sabe el día y la hora cuando *Jesús vendrá en su gloria a juzgar a los vivos y a los muertos*. **De ahí la importancia de estar siempre listos o preparados. Observen los imperativos** en vv. 33; 35 como: **"estén alerta, vigilen, manténganse despiertos;"** así enfatiza la urgencia del creyente de que estemos siempre vigilantes. En el Nuevo Testamento en innumerables ocasiones se enfatiza esta verdad (Mt. 24:42; 25:13; Lc. 12:40; 1Co. 16:13; 1Ts. 5:6). **Cuatro vigiliias romanas son mencionadas** en v.35, **"al anochecer, a la medianoche, al canto del gallo o a la mañana;"** ilustrando así las expresiones imperativas de estar vigilantes siempre, (Ro. 13:11-14). La casa queda al cuidado de siervos y le dio a cada uno una tarea. **Dios asignó a cada uno una tarea. Cada cristiano tiene su responsabilidad a cumplir** en dependencia de su sexo, edad, estado civil, posición social, etc. **Dios quiere que cumplamos con fidelidad nuestra responsabilidad, mientras esperamos la Venida del Señor, "no sea que venga de repente y los encuentre durmiendo,"** no se refiriere al sueño físico, sino al cuidado del sueño espiritual, del letargo espiritual, del abandono de la Palabra y los Sacramentos. **Es importante destacar que estar preparados para la Venida de Cristo NO depende de nosotros, sino de la gracia de Dios.** Cristo vino para sufrir y morir para que tuviéramos perdón, vida y salvación, y por pura gracia continúa viniendo en Palabra y Sacramentos para que nos mantengamos listos o preparados para su Venida. **Ese es el tema del Adviento: Cristo vino, viene y vendrá. AVISO:** No esperemos a mañana, porque nadie sabe ni el día, ni la hora de Su Venida.

Preguntas para la reflexión: -----

Marcos 13: 33 "Mirad, velad y orad, porque no sabéis cuándo será el tiempo."

"Mirad, velad" Alguien ha dicho que el peor **'ismo'** en el mundo no es el fascismo o comunismo, sino el sonambulismo. En el ejército romano, un guardia podía ser ejecutado por quedarse dormido durante su guardia. Un guardia dormido permite al enemigo la libertad de romper las defensas y matar a todos. **Estar alerta espiritualmente es para nosotros de igual importancia.** Vivimos en un mundo lleno de tentaciones y distracciones que matan el alma. Diariamente estamos sujetos a anuncios que tratan de persuadirnos para trivializar nuestras vidas – **a amigos que demandan la lealtad que le debemos solo a Jesús** – a entretenimientos que le dan glamour a una multitud de tentaciones. **Incluso los entrenadores, que en algún tiempo enfatizaron valores espirituales,** ahora ponen entrenamientos los domingos en la mañana, **requiriendo que los jóvenes escojan entre la fe y el deporte.** La lista de tentaciones es infinita. Cuando sucumbimos a esas tentaciones, nosotros (y nuestras familias y amigos) sufrimos las consecuencias de nuestro pecado. **"porque no sabéis cuándo será el tiempo."** El idioma griego tiene otra palabra para tiempo, **chronos**, que tiene que ver con el tiempo cronológico, el tiempo que se puede medir, y todo eso. **Kairos es un concepto muy diferente – el de un tiempo crucial o un momento decisivo** – un punto central en la historia de la vida de una persona. Llegar tarde en tiempo **chronos** puede requerir rehacer un poco el calendario propio. **Llegar tarde en tiempo kairos es perder el barco. ¡Tal vez nunca haya otro barco!** Toma nota al contestar las siguientes preguntas: **Reflexionemos:** 1.- ¿Qué debo **mirad** en mi vida o a qué soy indiferente? 2.- ¿Qué cosas o situaciones te hacen perder el enfoque en las promesas de Dios? 3.- ¿Qué sucede cuando no estoy alerta espiritualmente? Toma tus respuestas y entonces: 4.- ¿Cuál será tu estrategia para establecer tiempos regulares de oración?

Marcos 13: 34 "Es como el hombre que, yéndose lejos, dejó su casa, dio autoridad a sus siervos, a cada uno le dio un trabajo y al portero mandó que velara."

La comparación que Jesús presenta es la de un hombre que está ausente de su casa y da instrucciones a sus siervos como conducir su casa, mientras espera el regreso del Señor. **No hay tal cosa como un seguidor inactivo de Cristo, o para usar otra comparación, un miembro de su cuerpo muerto.** Los deberes y las responsabilidades varían. También son diferentes

los dones, pero la Escritura repetidamente indica que cada miembro debería funcionar según su estación en la vida para la gloria de Dios y para el bienestar del prójimo – *sea como padre, madre, hijo, niño o anciano, ejecutivo, maestro o estudiante*. Aun los que parecen inválidos y dependientes de otros con paciencia y longanimidad cristiana pueden dar un ejemplo poderoso de fe para otros. La aplicación es encilla y directa, que ofrece un recuerdo importante a los creyentes que se sienten inútiles, sin importancia, perdidos en la hiperactividad de la humanidad, y que se hacen indiferentes a sus responsabilidades cristianas. **Los vigilantes son exhortados a mantener a su pueblo vivo**, despierto, contantemente listo para el regreso de Cristo. Los vigilantes de la Iglesia, no solamente proclaman tinieblas y destrucción. Su mensaje es también un mensaje de promesa, de liberación final del pecado, la muerte y el diablo. El Señor que viene otra vez es el Salvador. Es aquí que tenemos en énfasis especial del Adviento. **Reflexionemos: 1.- ¿Qué significado tiene para ti la vigilancia? 2.- ¿Cuál es la responsabilidad específica que Dios te ha dado hacia él y hacia tu prójimo?**

Marcos 13: 35-36 *“Velad, pues, porque no sabéis cuándo vendrá el señor de la casa; si al anochecer, a la medianoche, al canto del gallo o a la mañana; ³⁶ para que cuando venga de repente, no os halle durmiendo.”*

“Velad.” Esto se requiere de todo siervo de Dios (Mt. 25:13; Lc. 21:36; 1 Ts. 5:6; 1 Pe. 4:7). El término utilizado en estos pasajes significan: “estar despierto, alerta y enguardia.” Se debe velar con valor (1co. 16:13); en oración (Lc. 21:36; Ef. 6:15); y con acción de gracia (Col. 4:2). Una bendición especial le espera al siervo a quien Jesús encuentre velando cuando El venga (Lc. 12:37; Ap. 16:15). Esto se encomienda a todo creyente, previniendo que nadie sabe cuándo Cristo llegará en su Segunda Venida. La figura que usa Jesús, el portero debería de estar alerta para que pueda mantener vigilantes a los siervos de la casa. **El énfasis está en que todos deben estar alerta, y deben estar en continua vigilancia.** Las cuatro designaciones de la noche: **“al anochecer, a la medianoche, al canto del gallo o a la mañana.”** El señor de la casa llegará en algún tiempo durante las horas de la noche, en tiempo en que menos se espera, cuando la gente fácilmente podría estar dormida. Por eso la aplicación directa, **personal**. **“No os halle durmiendo.”** El Señor quiere que sepamos, **“porque yo estoy preocupado por ustedes.”** A la naturaleza humana le gusta posponer, dejar las cosas para mañana. Los cristianos tienen esta naturaleza de **“mañana”** en ellos, que les dice: **“tal vez mañana tendré más tiempo para pensar de mis responsabilidades cristianas”** o **“tal vez el próximo año podré poner más énfasis en las cosas espirituales.”** El mensaje del Adviento pone énfasis en el **“ahora,”** el **“hoy.”** **Mañana o el próximo año puede ser demasiado tarde.** **Reflexionemos: 1.- ¿Nos está llamando Cristo a no dormir nunca? 2.- ¿Estás adormecido? ¿En qué? 3.- ¿Qué es aquello que he venido dejando para mañana? 4.- ¿Qué aspecto tiene “el permanecer (despierto)” en tu comunidad de fe? 5.- ¿Cómo te preparan las Palabras y promesas de Jesús para su futura venida?**

Marcos 13: 37 *“Y lo que a vosotros digo, a todos lo digo: ¡Velad!”*

El imperativo presente cierra este texto con **una exhortación directa, personal, alentadora para todo cristiano: “¡Velad! ¡Estad despiertos! ¡Manténganse alerta!”** Cuando entendemos la situación que confrontó en ese momento a los 12 discípulos podemos apreciar la preocupación personal del Señor, para que hoy especialmente su Iglesia la cual compró con su preciosa sangre este alerta. Vivir en un espíritu de anticipación, es ver el plan de Dios para nuestra salvación, y su propósito para toda la humanidad. Eso es vivir como un cristiano de Adviento. **Reflexionemos: 1.- ¿Cómo vives siempre a la espera del Señor que viene? 2.- ¿Es el Adviento una ocasión para ti, que te recuerda el elemento vigilancia en la vida cristiana? 3.- ¿En qué formas o maneras comunicas tu alegría y gozo por la Venida de Jesús? 4.- ¿Dónde puedes encontrar seguridad para estar velando o atento y preparado para su Venida?**

Conclusión: “Mirad, velad y orad.” El comienzo del Año Eclesiástico o litúrgico es un llamado a identificar la manifestación de Dios en nuestras vidas cotidianas. Cuando nos acercamos al pasaje de este Primer Domingo de Adviento con la pasión que el Espíritu de Dios nos provee, veremos en estas palabras un mensaje de esperanza. Jesús nos exhorta, nos invita a estar siempre en vela; a abrir nuestros corazones a la sorpresiva manifestación de Dios, aún en medio de las tribulaciones y las aflicciones del diario vivir. Esta manifestación de Dios es el milagro diario de la encarnación que el tiempo de Adviento nos va preparando para celebrar.

Oremos: *“Amado Padre Celestial, bendícenos durante esta nueva Temporada de Adviento, te rogamos que a través de tu Santa Palabra llenes nuestros corazones con Tu Espíritu Santo. Ayúdanos a mirar, velad y orad en todo tiempo sabiendo que Tu llegada puede ser en cualquier momento. Oramos en de Jesús. Amén.”*

Para meditar a lo largo de la semana: Queda por delante otro año de gracia: I.- Un año de vigilancia, (v.33). II.- Un año de oportunidad, (v.34). III.- Un año de esperanza (vv.35-37).